

Poste Italiane SpA - Speciazione in Abbonamento Postale - ID 3/33/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 - DCB Roma



## Diálogo, condición para la Paz





**Editor**

Istituto Internazionale  
Maria Ausiliatrice  
Via Ateneo Salesiano, 81  
00139 Roma  
tel. +39 06872741  
fax +39 0687132306  
[www.rivistadma.org](http://www.rivistadma.org)  
[editor@rivistadma.org](mailto:editor@rivistadma.org)  
[dmanews1@cgfma.org](mailto:dmanews1@cgfma.org)

**Directora responsable**  
Mariagrazia Curti

**Redacción**

Maria Ausilia De Siena

**Han colaborado  
en este número**

Pascaline Affignon, Maria Baffundo,  
Mara Borsi, Camilla,  
Michele Capasso, Attilio Danese e  
Giulia Paola Di Nicola,  
Pina Del Core, Emilia Di Massimo,  
Mariano Diotto, Marcia Kofferman,  
Luisa Macamo, Jasmin Noguera,  
Yvonne Reungoat, Marta Riccioli,  
Paolo Rosi, Maria Rossi,  
Alessandra Smerilli,  
Teresa Peris (Traducción).

**Layout y gráfica**  
VICIS Srl

**Diagramación e Impresión**  
VICIS Srl  
V.le delle Provincie, 37 - 00162 Roma  
[www.vicis.it](http://www.vicis.it)

**Edición Extracomercial**

La revista **dma** se edita en  
papel ecológico certificado FSC,  
constituido por pura celulosa e.c.f.  
y con un contenido alto en fibras de  
recuperación (por lo menos el 25%).

foto Archivio FMA  
foto Shutterstock



**Associata USPI**  
Unione Stampa  
Periodica Italiana

**SUMARIO**

**Editorial**

Un camino  
verdaderamente nuevo **01**

**Dossier**

Tierra y Paz **02**

**La Palabra**

Encuentro de paz que  
ama, restaura, y envía **10**

**Educ@r**

El rol de la escuela en la  
educación para la paz **12**

**Horizonte Familia**

Escuchar para ser  
constructores de paz **16**



**Hilo de Ariadna**

Miedo y miedos **20**

**SINODALIDAD**



**40**

**Formación**

En el difícil proceso  
de construir la paz...  
reemprender el  
camino del diálogo **24**

**Entrevista**

Comunicar  
con el corazón **28**

**Experiencia**

¡Moatice! Una Misión  
que canta y encanta **30**

**Polifonía**

Reconstruyendo puentes **33**

**Escuchando  
con los jóvenes**

La confianza de los  
jóvenes en el diálogo,  
es esperanza de paz **36**

**Sinodalidad**

El Sínodo: conversación  
en la amistad **40**

**Ecología**

Una aldea en el corazón  
del Papa Francisco **43**



**43**

**Cultura de la  
comunicación**

Combatir el miedo para  
alcanzar la paz **46**

**Música**

En diálogo con la paz **50**

**Cine**

Arrival / La llegada **52**

**Literatura**

En diálogo con el mundo.  
El Papa responde **54**

**Camila**

Ubicación de la paz:  
¡nuestras comunidades! **56**

**Dossier**



**02**





## Editorial

# Un camino verdaderamente nuevo


En el seno de nuestra contemporaneidad tenemos, sin lugar a dudas, un desafío real, el diálogo. Con frecuencia, asistimos a discusiones encendidas, más parecidas a “encontronazos” que a intercambio de ideas. En la contienda política, se perciben tonos cada vez más agresivos y un léxico bien alejado de formas elegantes y diplomáticas. Paradójicamente, incluso para defender el principio de la no violencia, nos encontramos con formas agresivas y faltas de respeto. Lo peor de todo es que recae sobre los ciudadanos, que absorben, inconcientemente, un estilo de debate realmente muy discutible. De un tipo de lenguaje así, no puede brotar el deseo de un intercambio de ideas con el otro en la búsqueda del bien común, con el agravante de una desviación a nivel cultural y social.

Otra realidad inquietante es la banalidad de muchos contenidos transmitidos por los media, dirigidos a una audiencia anestesiada, flotante sobre una mediocridad pasiva, sin ningún espíritu crítico. Estos, solo son dos aspectos del escenario mundial que nos desafía. ¿Cómo podemos situarnos en él para afrontar el reto comprometedor del diálogo? Antes que nada, es importante afianzar la propia identidad, formar las convicciones personales, profundizar las razones de nuestra opción

de vida, informarse de los eventos importantes de la comunidad local, nacional e internacional, con el deseo y la voluntad de “*elegir el camino del encuentro y rechazar el del enfrentamiento*” (Papa Francisco).

Para dialogar hace falta tener algo que decir, disponibilidad para escuchar al otro y comprenderlo, incluso más allá de las palabras. No es fácil, no faltan impedimentos que, sin duda, hay que contemplar con realismo, pero no pueden obligarnos a rendirnos. La capacidad de diálogo es, también, el resultado de un trabajo artesanal paciente, el aprendizaje diario de un arte propiamente humano que puede producir cambios significativos en nuestras relaciones, en el mundo que nos rodea, y a todos los niveles. El ejercicio de este arte permite un mayor conocimiento, aumenta la confianza entre las partes y puede conducir a una hermosa conquista que Antoine de Saint-Exupery logró expresar muy bien: “*Amigo mío, junto a ti no tengo nada de qué disculparme, nada de qué defenderme, nada que demostrar: encuentro la paz... Más allá de mis torpes palabras, tú consigues ver en mí simplemente al hombre*”. Es un amor realista que acoge cualidades y defectos del otro, sus recursos y su fragilidad, bien consciente de que cada uno, incluso en las relaciones más profundas y fuertes, tiene siempre algo que perdonar y algo de qué ser perdonado. “*En el corazón de un diálogo sincero existe, ante todo, el reconocimiento y el respeto del otro. Sobre todo, existe el “heroísmo” del perdón y de la misericordia, que nos liberan del resentimiento, del odio, y abren un camino verdaderamente nuevo*” (Papa Francisco).

**Maria Ausilia**  
**De Siena, FMA**  
 ausilia@cgfma.org



“Tierra y Paz” es el eslogan de los “Estados Unidos del Mundo”, federación mundial de 181 Países y más de 16.000 organismos de la sociedad civil, que ve la Familia salesiana – y especialmente las FMA – entre los primeros fundadores y firmantes de la “Constitución”: ha sido aprobada el 18 de noviembre de 2022 y establece derechos y deberes para los habitantes del planeta, tomando como referencia las encíclicas *Laudato si’* y *Fratelli tutti*. El denominador común de estos 37 años de compromiso, con más de 11.000 eventos realizados en los 5 continentes es “El Diálogo para la Paz”. (Michele Capasso, *Stati Uniti del Mondo*, Ed. Magma, 2024)



## ■ Juntos por la Tierra y por la Paz

Roma, 2 de mayo de 2024. Regreso a Italia desde la atormentada Gaza. Llevo conmigo imágenes desgarradoras de miles de niños inocentes, masacrados por una guerra absurda y sin sentido: el sufrimiento humano no se puede resumir. Caminando entre cientos de sacos envueltos en sábanas blancas, que contienen los cuerpos de niños inocentes, abrazados por madres que ya no tienen lágrimas, me vienen a la memoria las palabras que San Juan Pablo II pronunció durante el Ángelus del domingo 29 de mayo de 1994: «... *la familia está amenazada, la familia es agredida. El Papa debe ser atacado, el Papa debe sufrir, para que cada familia y el mundo vean que hay un Evangelio, yo diría, más grande: el Evangelio del sufrimiento, con el que se debe preparar el futuro, el tercer milenio...*».

Mientras viajo a Nápoles, releo un librito – término con el que vuelvo al antiguo uso para referirse a un libro concreto – impreso por *Éditions Gérard & C.*, y lanzado el 31 de marzo de 1966, en la 8ª Feria Internacional del Libro, en Montreal: *Bâtir la Paix (Construir la Paz)*, del Padre Dominique Pire. En 1958 recibió el «Premio Nobel de la Paz».

<sup>1</sup> Arquitecto e ingeniero que, en 1987, pone en marcha la Fundación Mediterráneo y de los Estados Unidos del Mundo. En 1990 interrumpe su actividad, vendiendo gran parte de sus bienes para ayudar a las víctimas de las guerras. Profesor honoris causa en varias universidades, es autor de estudios y publicaciones en diversas lenguas.

Dos años después, en 1960, fundó, en Hui, la *Universidad de la Paz*. El Padre Pire escribió: «*Desde muy joven me di cuenta de las diferencias entre las clases sociales, y de las distintas opciones ante el problema de la existencia de Dios. Las diferencias constituyen el patrimonio humano y, a menudo, uno se encuentra con algunas que no se pueden armonizar: los casos de injusticia, miseria e ignorancia, constituyen una disminución del ser humano*».

Releyendo estas palabras, me viene a la memoria un diálogo con Sor Maria Pia Giudici, FMA, en 2010, en el que me dijo: «*Michele, tú que navegas por el mar de la paz, con valor indomable y corazón de niño, has comprendido bien que las diversidades del mundo, si se armonizan, constituyen una fuerza buena y una fuente de enriquecimiento para la humanidad, haciéndose complementarias en lugar de oponerse*».

Tuve una larga serie de contactos con la Hermana Maria Pia, que duró más de una década: abordamos las cuestiones fundamentales de la existencia humana, entre ellas, la salvaguarda de la creación y el diálogo por la paz. Fue ella quien sugirió el lema: «Tierra y Paz», para los «Estados Unidos del Mundo».

El querido Naguib Mahfouz, Premio Nobel de Literatura, a principios de este siglo, dijo en uno de nuestros encuentros: «*Michael, recuerda que tienes un don: transformar el amor del poder en el poder del amor. No se trata de perseguir un sistema de armonía universal, como proponían Fourier o Leibnitz: si*



en una orquesta cada uno tocara por su cuenta, se produciría una cacofonía; si todos los instrumentos fueran idénticos, sería monótono; es mucho mejor la desigualdad de los instrumentos y la armonización de los sonidos, para lograr una gran sinfonía universal, indispensable para salvar el planeta y vivir en paz. Los «Estados Unidos del Mundo» deben poner en práctica esta difícil acción».

La verdad contenida en el lema de Sor Maria Pia, que ya encontramos en la conversación con Naguib, alimentará profundamente nuestro sentimiento común y constituirá la base de la acción coral y compartida por la paz y la protección de la creación, de los «Estados Unidos del Mundo».

Fue Gustavo Adolfo Rol, hombre iluminado y muy religioso – vinculado a don Bosco y a la Familia Salesiana, que vivió en Turín de 1903 a 1994 – quien lanzó la «Llamada para los Estados Unidos del Mundo», el 11 de enero de 1987. En el plano político y social, Rol lleva defendiendo la idea de unos «Estados Unidos del Mundo» desde los años '40 del siglo pasado, a raíz de la segunda guerra mundial, que no habría estallado si ya hubieran existido los «Estados Unidos de Europa». No habría habido una Alemania y una Italia contra una Francia y un Reino Unido, del mismo modo que no se

puede pensar en la existencia de un Wyoming y un Colorado contra un Utah y un Idaho.

En una carta enviada al periódico *La Stampa*, y publicada el 27 de enero de 1987, Rol escribió: «Los primeros hombres se hicieron la guerra: después fueron dos familias, dos tribus, dos ciudades, después empezó la guerra entre naciones. Ahora se sueñan los 'Estados Unidos de Europa' pero ¿y después? Sería la guerra entre continentes. Por tanto, vayamos a los 'Estados Unidos del Mundo'.

Hoy en día todo va muy deprisa; más vale adelantarnos al tiempo, para poner fin a las catástrofes actuales y evitar las venideras».

Estoy seguro de que los «Estados Unidos del Mundo» ya están escritos en la historia y me parece que la ciencia lo demuestra en su continua y apasionada exploración de un universo cuyo conocimiento pertenece a todos los pueblos de nuestro pequeño planeta. La ciencia, por encima de toda consideración política y en perfecta unidad ética, es un bien común". Rol tenía ya estas ideas incluso antes de la guerra, desde 1937.

Conocí a Gustavo Adolfo Rol en enero de 1987 en su casa de Turín, acompañado por el «escultor del color», Mario Molinari y su esposa, Pia Balducci: en aquella ocasión, me propuse llevar a la práctica el llamamiento de Rol a crear los «Estados Unidos del Mundo»; la había hecho el 11 de enero de ese año, en un discurso telefónico durante el programa de televisión *Domenica In*, al ser llamado, en



Sor María Pía Giudici  
y Michele Capasso.

directo, por el director, Franco Zeffirelli y la presentadora, Raffaella Carrà.

Desde entonces he cambiado mi vida, vendiendo la mayor parte de mis bienes para ayudar a las víctimas de las guerras y promover el diálogo y la convivencia pacífica entre los pueblos.

La llamada y la idea de Gustavo Adolfo, se transformaron de inmediato en un proyecto político-institucional que, en los años siguientes, implicaría a más de 180 países y 16.000 organizaciones e instituciones de la sociedad civil, empezando por el área del «Gran Mediterráneo»: entre los primeros miembros fundadores se encontraban los Salesianos de Don Bosco y las Hijas de María Auxiliadora.

En 2017, en la sede de los «Estados Unidos del Mundo» y del «Museo de la Paz», en Nápoles, se instituyó el «Oratorio Salesiano Mundial.

Don Ángel Fernández Artime,  
Rector Mayor inaugura, el 17  
de febrero de 2017, el  
Oratorio Salesiano  
Mundial.

dial», con la Capilla, que contiene las reliquias de San Juan Bosco y Santa María Dominica Mazzarello, y un recorrido «emocional», repartido en las cinco plantas del Museo, que se titula «Don Bosco, la fuerza del amor». Después de la inauguración, estando presentes el Rector Mayor, Don Ángel Fernández Artime, y la Madre Yvonne Reungoat, muchas Hijas de María Auxiliadora de todo el mundo visitan este lugar único: en particular, muchos jóvenes quedaron impresionados por el mensaje y el carisma de Don Bosco, que les invita, especialmente en este momento difícil de la historia, a convertirse en «cazadores de lo positivo». El 18 de noviembre de 2022, en Nápoles, en la sede de los «Estados Unidos del Mundo», con la presencia de representantes de la Familia Salesiana, se corona el sueño cultivado durante 35 años: 181 países y miembros fundadores, firman la «Constitución de los Estados Uni-

Madre Yvonne Reungoat, con las  
Consejeras inspectoriales y las Directoras  
de la Inspectoría Meridional,  
9 de noviembre de 2017.





dos del Mundo», que contiene los derechos y deberes de los habitantes del planeta y se basa en las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti*.

Los «Estados Unidos del Mundo» reúnen a Países, Instituciones internacionales, Ciudades, Universidades, Congregaciones religiosas y Organizaciones de la sociedad civil, con el fin de compartir conocimientos para combatir la injusticia social, las guerras, las pandemias, la disipación de recursos y el cambio climático: el objetivo común es afirmar la libertad y la igualdad, mediante la aplicación de los derechos fundamentales de la persona humana. Desde 1987, hemos ido construyendo una «gran cordada», formada por hombres y mujeres de los cinco continentes con la que, a través de una acción coral común, hemos apoyado un cambio en el paradigma de desarrollo del mundo mediante una geopolítica diferente, que debe poner en el centro el Bien Común, aplicando estrategias inéditas de crecimiento, competitividad y cooperación, basadas en la ética, la justicia social y la distribución equitativa de bienes y recursos. Los «Estados Unidos del Mundo», representan

un laboratorio de ideas para acciones concretas y compartidas, que tienen en su centro la salvaguarda de los valores fundamentales de la humanidad, respetando las diferentes identidades y culturas, conjugando «Paz» y «Sostenibilidad».

### ■ El Diálogo para la Paz

El artículo 15 de la «Constitución de los Estados Unidos del Mundo» – único organismo internacional en aprobarla – establece: «Los Estados Unidos del Mundo, quieren conseguir el Diálogo para la Paz, y trabajan en concreto para su tutela, con la participación de todos los habitantes de la Tierra: sobre la base del principio de fraternidad, y con el patrocinio de los organismos internacionales, contribuyen a la regulación diplomática de los conflictos entre los Estados y las diversas realidades culturales, étnicas, políticas y religiosas».

El Diálogo para la Paz necesita sobre todo hombres y mujeres de buena voluntad que asuman el papel de “Dialogadores” pero, sobre todo, de “Perdonadores”. El “**Perdón**” es el elemento fundamental para afianzar la Paz. Tras el atentado de Hamás a Israel, el 7 de oc-

Visita de Abu Mazen que regala el cuadro de la Virgen, símbolo de la Palestina cristiana.



Con Simon Peres, primer Secretario General de los Estados Unidos del Mundo.



Con el rey de España siempre un partidario de SUM.





tubre de 2023, durante un viaje a Jerusalén y Tel Aviv, intenté convencer a interlocutores cualificados e influyentes, de la necesidad de «Perdonar»: ante las imágenes desgarradoras de cuerpos mutilados, destrozados, decapitados, quemados y violados por los terroristas de Hamás, llamé la atención sobre la oportunidad y la necesidad de “Perdonar”, en lugar de vengarse. Si los gobernantes de Israel hubieran tenido el valor de perdonar, y hubieran llegado en seguida a la constitución de “Dos pueblos en dos Estados” – anhelada durante décadas – difundiendo las atroces imágenes en los medios de comunicación mundiales, que sólo una pequeña parte de profesionales pudieron ver, habría sido el mundo entero y los propios Países árabes los que hubieran condenado y aislado al movimiento terrorista y fundamentalista, por la masacre perpetrada.

No ha sido así: a los dos mil muertos israelíes se han sumado, hasta la fecha, más de 35.000 muertos palestinos – en su mayoría niños inocentes – y más de 100.000 heridos, con una población de más de dos millones de personas en continuo desplazamiento en una franja de tierra que se ha convertido en su prisión bajo el cielo, sin comida y sin esperanza.

La base del Diálogo para la Paz es, ante todo, una **información correcta**: en nuestro caso, por ejemplo, informar de que sólo para eliminar los 18 millones de toneladas de escombros, causados en Gaza por las bombas israelíes, harán falta 14 años, y que la zona quedará totalmente contaminada para siempre; o que el mercado mundial de armas ha alcanzado, en 2023, la cifra astronómica de más de tres billones de dólares, o que los costes ocasionados por la guerra en Ucrania y en otras partes del mundo, – si se hubieran utilizado de otra manera – hubieran podido eliminar la pobreza de todo el planeta, y ayudar a la investigación internacional para salvar la Tierra de los daños irreparables que nosotros mismos hemos causado, ayudarían,

sin duda, a una reflexión útil para el diálogo.

Uno de los problemas de este difícil momento de la historia mundial – que obstaculiza el Diálogo para la Paz – es la **mediocridad**, la ignorancia y, a menudo la mala fe, de quien nos gobierna.

Hoy es una gran desgracia que un “constructor de paz” tenga que dirigirse a la gente con las palabras de un político. Y la desgracia es tan grande que ya no lo puede ser más.

Hace un tiempo, como el héroe de Andrej Platonov, creía que lo más importante para el hombre era no molestar al otro en su vida. Ahora pienso de otra manera: todavía es más importante hacer todo lo posible para que nadie pueda perturbar la vida de los demás.

En el arte, en la política, en todas las esferas de la vida, hoy vivimos en un mundo de personas de segundo orden. Quizá la tragedia ucraniana, el conflicto palestino-israelí, las guerras «a pedazos» (como dice el Papa Francisco) en más de 50 países del mundo, también podrían haber ocurrido en tiempos de Sartre, Camus, Picasso, Krleza, Iwaszkiewicz, De Nerval, Ehrenburg, Jruschov, Eisenhower, Charles de Gaulle, Willy Brandt, Sandro Pertini, Olof Palme, Nehru, Neruda, Brecht, Heinrich Böll, Alberto Moravia, Arthur Miller, Max Frisch, pero sin duda hubieran sido menores por la dimensión de los crímenes. ¿Y qué queda de los verdaderos pero cansados intelectuales, de los verdaderos artistas, de los verdaderos escritores, qué hay de ellos? Muy poco.

Se nos presenta, pues, la ardua y difícil tarea de sostener el Diálogo para la Paz, incluso en medio de una jungla infectada por instrumentos de comunicación de masas, carente de valores fundantes para la humanidad, y con la próxima llegada de lo que llaman “inteligencia artificial” que, si no se gestiona debidamente, será una verdadera catástrofe ética y moral. Un destello de esperanza es la participación del Papa Francisco, en la próxima cumbre del G7, sobre este mismo tema.

## ■ Los jóvenes, cazadores de lo positivo

“Mi único pensamiento va sobre todo a los jóvenes: deben convertirse en cazadores de lo positivo, persiguiendo lo Verdadero, lo Bello y lo Bueno”. Con estas palabras respondía Sor María Pía a una pregunta que le hice sobre su testamento espiritual, al final de una larga vida dedicada al Señor<sup>2</sup>.

Y realmente, sor María Pía, dedicó a los jóvenes, toda su vida, comprendiendo que los productores del futuro son, precisamente, ellos.

El Diálogo para la Paz significa, a día de hoy, reavivar la capacidad de diálogo con los jóvenes. Partiendo de las familias donde, cada vez más a menudo, se crean barreras, incomprensiones y malos entendidos que provocan tragedias impensables. Los padres tienen un papel muy importante, ya que han de saber dialogar con sus hijos con humildad y firmeza, sobre todo dando su ejemplo. No por casualidad el carisma de don Bosco y la acción insustituible de Madre Mazzarello, incluso en estos tiempos tan difíciles, constituyen un ancla fundamental para los jóvenes, contra las derivas consumistas de la sociedad hodierna: la palabra-clave es “compartir-comunicación”.

“¡Estoy aquí para compartir!”: son las primeras palabras del Papa Francisco a 1.500 jóvenes del ‘Triveneto’, presentes en la plaza de la Basílica de Santa María de la Salud, en Venecia, a las 10 de la mañana del 28 de abril de 2014. Nos han invitado a participar, con una pequeña delegación de los “Estados Unidos del Mundo”, en la breve visita del Papa, que sólo durará cinco horas, pero suficientes para escribir una página histórica, importante para una ciudad como Venecia, meta ya de presencias papales.

El Papa Francisco invita a los chicos y chicas a “levantarse del suelo, porque estamos

hechos para el cielo, alzarse de las tristezas y levantar la mirada a lo alto, levantarse para estar de pie, frente a la vida, no sentados en el sofá”. Con ternura, pero al mismo tiempo, con la firmeza de un padre, Francisco exhorta a los jóvenes diciendo: “¡aprended a remar con constancia, para llegar lejos!”.

Se me han quedado grabadas muchas frases del Papa: “Las grandes metas se alcanzan con el tiempo, mediante el amor y la fe, dialogando por la paz”; “El secreto de los grandes logros es la constancia”; “El móvil es útil pero impide el encuentro con las personas; se necesita un abrazo, un apretón de manos, un beso: usad el móvil, sí, pero ¡abrazad a la gente!”; “El «hazlo tú mismo», en las cosas grandes no funciona: tomad la vida en vuestras manos, pero juntos”; “Os pido que llevéis siempre un Evangelio de bolsillo y, de tanto en tanto, leáis un fragmento”; “La oración del Padre Nuestro es la más hermosa, porque la primera palabra es ‘Padre’: el que ama al hijo y nunca lo abandona”.

Un momento antes de despedirse, por sorpresa, como le gusta hacer muchas veces, el Papa Francisco dice: “¿Cómo era eso que os decía?”. Y se oye el grito, fuerte y decidido, de todos los jóvenes: “¡Levántate y anda!”



<sup>2</sup> Síntesis en el ‘docufilm’ “María Pía Giudici. La alegría en una vida sencilla” <https://www.youtube.com/watch?v=KQvcHQ1d3h0&t=251s>